

CATALUÑA

La feria de Basilea

“¿Qué te ha parecido la feria?”, le pregunté a mi amigo de Basilea, un banquero propietario de una gran colección de arte. “Un circo” me respondió, “y los galeristas, cada vez más arrogantes”.

Sin embargo, la Feria de Basilea, Art Basel, como cada año, es la mejor en su género, que es el del arte moderno y contemporáneo. Además de su habitual buena organización, esta edición era importante para calibrar el estado del mercado del arte.

El primer día no estaba todo vendido, como el año pasado, pero los galeristas estaban satisfechos. Es evidente que existe una gran especulación, dado que la inversión en el terreno inmobiliario y en el bursátil ha caído estrepitosamente; ahora el nuevo problema es que los precios son tan altos que el comprador “medio”, el que va de los 4.000 a los 300.000 euros (en el que está, por ejemplo, mi banquero) está desconcertado. Sucede que quien compró bien hace tan sólo cinco o siete años ha visto los precios multiplicarse: un *shiraga* (artista japonés del grupo Gutai) que costaba tan solo 10.000 euros vale ahora la friolera de 600.000; un dibujo de Julio González comprado en 2004 por 15.000 euros vale ahora 75.000 (visto en Waddington). Y los coleccionistas dudan entre si venderse estas obras o conservarlas: la gran mayoría, verdaderos amantes del arte, las conserva.

Pero el reto ahora es, como siempre, comprar con buen ojo y a buen precio. Sólo que en esta edición había menos obras espectaculares de las vanguardias clásicas y, en general, todo había subido de forma sustancial.

Destaquemos ya lo visto en la feria. En el piso superior, dedicado al arte contemporáneo, era perceptible un cambio: apenas había fotografía utilizada por artistas plásticos, poca novedad en pin-



VICTORIA COMBALIA



SILVIA ALCOBA

tura y mucho *collage* y fotomontajes. Y mucho arte conceptual o posconceptual, encarnado muchas veces en objetos. El *tono* general era decorativo, refinado, de un intelectualismo superficial.

En el terreno del *collage* o fotomontaje, hemos descubierto a Seb Patane, Donald Urquhardt, Katja Strunz (autora de excelentes esculturas), David Maljkovic y Ray Johnson (ya fallecido). En el terreno de la escultura, cabe destacar a Gabriel Orozco (en Chantal Crousel), a la joven inglesa Eva Rotschild (en The Modern Institute), la excelente pieza de Cristina Iglesias en Elba Benítez, el *nuevo Txomin Badiola* (que por fin ha recuperado su vertiente constructivista, en Soledad Lorenzo) y Nuno Ramos (en Fortes Vilaça).

En pintura aparece tanto la figuración (ahora a veces tratada con *spray*) como la abstracción:

nos hemos fijado en la obra de Gert and Uwe Tobias, Elisabeth Neel, Katharina Grosse, David Ratcliff y Elliott Hundley.

En cuanto a las vanguardias clásicas, había menos *picassos* apabullantes (aunque un *Buste de femme* de 1905 en Aquavella, precioso), pero varios *mirós* excelentes. Helly Nahmad daba el golpe con su *stand* en el que ha reunido las 27 *Pinturas sobre masonite* de Miró, pintadas en el verano de 1936 y de las cuales él ha comprado la mitad; el resto ha sido prestado por colecciones privadas y museos. En ellas, tras el estallido de la Guerra Civil, que lo sorprendió en Montroig, Miró abandona los monstruos anteriores, se hace más abstracto, pero deposita su violencia en materiales como la arena y el alquitrán. Todos estábamos con la boca abierta ante la excelencia de la idea y la esplendidez del talonario. Pero en la galería Feigen, de Nueva York, aparecía un *miró* casi inédito (procedente de la colección Pierre Matisse): un *collage* de 1938 con papel pintado, fotografías y un dibujo infantil (que el artista gustaba de coleccionar) incorporado. La esplendidez de Miró seguía con lo visto en la galería Landau, en Juda y en Elvira González.

Había artistas muy bien representados, como Albers, Philip Guston, Ed Ruscha, E. Kelly, H. Michaux y John Baldessari, y cosas interesantes y más raras de ver como, un *klapheck* figurativo (en Lelong Zurich) y artistas *povera* y conceptuales *históricos*, como Alighiero e Boetti, Paolini y Jan Dibbets.

Art Unlimited resultaba, en cambio, en general, malo: hay actualmente mucha física recreativa que quiere pasar por arte experimental y mucha ocurrencia hecha simplemente para sorprender a un público cada vez más masivo.

victoriacombalia@gmail.com

Generación global



MARGARITA RIVIERE

¿Existe una *generación global*? El sociólogo Ulrich Beck se hace esta pregunta en un estupendo libro recién traducido (Paidós). Beck intuye que esa generación se definirá como la que excluye de su vocabulario la palabra *extranjero* y lo que significa. Los buenos sociólogos sirven para constatar lo obvio: los individuos multiculturales existen desde hace mucho. Pero se busca algo más: un cierto espíritu de generación consciente de ello.

La idea de una generación global, capaz no sólo de entenderse con lenguajes variopintos, sino de compartir objetivos y deseos, avanza lo que ya es realidad. Hoy, además de la realidad económica, con sus excesos y desigualdades, la generación global comparte iconos, ritos, ideas, inquietudes, perplejidades, paradojas y muchas preguntas aún no formuladas.

No es nuevo: la noción de lo global existe desde que, primero los chinos y luego los descubridores portugueses, constataron la amplitud y diversidad del mundo. La economía y el comercio dieron forma, ya en el siglo XIX, a un internacionalismo que confirmaron las dos guerras mundiales del siglo XX relativizando la idea de nación. Beck sugiere que la primera generación global es la de 1968, ya que su ámbito de acción política desborda las fronteras nacionales. El culto a la juventud, por ejemplo, es una aportación de esa generación: que hoy vivamos bajo el síndrome de ser eternamente jóvenes es porque los del 68 fueron la primera generación significativa y global de jóvenes. Fueron pioneros: ellos mostraron la fuerza de lo joven, y quizá ahora, para seguir viviendo, les toca desafiar una nueva manera de abordar la decrepitud.

Dos nombres me han hecho pensar, esta semana, en el peso paradójico de esta primera generación global. La muerte del diseñador Yves Saint Laurent ha removido el significado de la ruptura estética antiburguesa: él, que despreciaba la moda porque la creaba, vistió la revolución de las mujeres, consagró el culto a la juventud e integró el cambio estético en la gran rueda de la moda global. El diseñador que llevó al límite su papel de *enfant terrible* y de transgresor proponiendo, ya en los ochenta, las transparencias y posando desnudo para sus perfumes. Esto no impidió su conversión en marca comercial: su genio fue abducido por los poderes económicos. El artista que amó a las mujeres sucumbió al

Con Obama llega la segunda generación global, que busca nuevas respuestas

dinero que labró su infelicidad y sustituyó su rebeldía por la estética mafiosa y de nuevo rico. Todo un símbolo.

El miércoles pasado Pasqual Maragall reunió a dos centenares de personas, de amigos, para presentar su último desafío: una fundación y una marca, Alzheimer Internacional, para dominar al nuevo monstruo, *la enfermedad de la memoria*, que hoy afecta a 24 millones de personas en el mundo. El auditorio del Parque de Investigación Biomédica fue un reencuentro de *sesentayochistas* que resisten a la jubilación y al igual que Maragall —que cambió la vida de tantos catalanes y que dijo, sin tapujos, que se encontraba peor— se sublevan ante la idea de que aún no se conozcan las causas de una enfermedad ya tan común. Quedó claro que la ambición y la conciencia que mueve el proyecto es, de nuevo, global. Como si aquella generación que hace 40 años conmovió al mundo se resistiera ahora a dejar sin respuesta uno de los más inquietantes misterios de la ciencia y lanzara su *por qué* al mundo entero. No había dimensión política en ese acto, sino espacio humano emocional, común y generacional: otro *por qué* global y lacerante que resolver.

“Yes we can”, dice Obama: un nuevo grito generacional contra el común sentimiento de impotencia. Así llega la segunda generación global, aquella que busca respuestas a todos los nuevos *por qué* nacidos de la conciencia de una humanidad global.

m.riviere17@yahoo.es

www.palaumusica.org

1908
2008

DIVENDRES
09/06/2008
21 h

C. ORFF:
**Carmina
Burana**

ORQUESTA SINFÓNICA DE BILBAO
ORFEO CATALÀ
(operacional per Fundació Casa Paradís)
COR DE CAMBRA DEL PALAU
DE LA MÚSICA CATALANA
(operacional per Casa Catalunya)
COR INFANTIL DE L'ORFEO CATALÀ
(amb el mecenatge de Fundació Banc Sabadell)
RAQUEL LOJENDIO, soprano
CARLOS MENA, contratenor
TOMAS MOHR, baríton
JUAN JOSÉ MENA, director

Preus: de 30 a 50 €

ELS CONCERTS DEL CENTENARI

PALAU MÚSICA CATALANA
BARCELONA
1908-2008

VENDA D'ENTRADES
Taquilles Palau de la Música Catalana
Telèfon: 902 442 882 Fax: 932 957 208
Avt: taquilles@palaumusica.org
Horari de diluns a dissabte de 10 a 21 h
Venda d'entrades per Internet: www.palaumusica.org

INMOBILIARIA LAGUARDIA, S. L. (sociedad absorbente), y BREST INVEST, S. L. (sociedad absorbida) ANUNCIO DE FUSIÓN

De conformidad con lo dispuesto en el artículo 242 de la Ley de Sociedades Anónimas, se hace público que las juntas generales y universales de Inmobiliaria Laguardia, S. L., y Brest Invest, S. L., celebradas el 2 de junio de 2008, han aprobado por unanimidad la fusión por absorción de Brest Invest, S. L. (sociedad absorbida), por Inmobiliaria Laguardia, S. L. (sociedad absorbente), con extinción por disolución sin liquidación de aquélla y transmisión en bloque de todo su patrimonio a la sociedad absorbente, que adquiere por sucesión universal los derechos y obligaciones de la sociedad absorbida.

La fusión se ha acordado sobre la base del proyecto de fusión suscrito por el órgano de administración de compañías el 30 de marzo de 2008.

Se hace constar que se ha dado cumplimiento a lo dispuesto en el artículo 238 de la Ley de Sociedades Anónimas y, de conformidad con lo dispuesto en los artículos 242 y 243 de la misma Ley, se informa del derecho que asiste a los socios y acreedores de la sociedad a obtener el texto íntegro de los acuerdos adoptados y del balance de fusión, así como de derecho de oposición que corresponda a los acreedores, que deberá ser ejercitado, en su caso, con arreglo a lo dispuesto en el artículo 166 de la citada Ley, en el plazo de un mes, a contar desde la fecha del último anuncio del presente acuerdo de fusión.

Barcelona, a 2 de junio de 2008
El administrador solidario de Brest Invest, S. L.
La administradora solidaria de Inmobiliaria Laguardia S. L.